

El Eco de Cartagena.

Año XXVI.

DIARIO DE LA NOCHE.

NUM. 7414

Preios de suscripción.

CARTAGENA.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 5 id.—PROVINCIAL, tres meses, 7 50 id.—EXTRANJERO, tres meses, 11 50 id.
La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.
Corresponsal en París para anuncios y reclamos, Mr. A. Lorette, 51 bis rue Saint-Anne.

Números sueltos 15 céntimos.
REDACCIÓN, MAYOR, 24.

MIRCOLES 28 DE JULIO 1886.

Condiciones.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.—La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, conserua el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.—No se devuelven los originales.

Anuncios á precios convencionales.
ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24.

LOS DESCUBRIMIENTOS DE LA CALLE DE GISBERT.

Continuación.

Que los enterramientos son de distinta época, que las construcciones descritas en el artículo anterior, se prueban palpablemente por su distribución desordenada respecto á los muros y pavimentos, por su diferencia de nivel con relación á éstos últimos, y por su forma que en nada se aproxima á la forma de los enterramientos de época romana, pues sabido es que estos nunca tenían la inscripción en la cara superior de la piedra que cubría la tumba, sino que ésta se grababa en una piedra á la cabeza de la sepultura colocada su mayor dimensión en sentido vertical, y rematándola por una *stella* símbolo la mayor parte de las veces de la gerarquía ó honores alcanzados en vida por la persona que allí yacía; aparte de todo lo dicho, si estas tumbas fueran romanas, aunque con un centenar de años de posterioridad que las otras construcciones, se hubiera encontrado en el interior de éstas sepulturas ó en sus alrededores objetos de cerámica que tanto abundan en las tumbas romanas, y que nosotros sepamos nada de esto ha sido llamado, pues solamente hemos visto un cuello de un vaso de los conocidos con el nombre de *lektyos*, y si no son erróneos nuestros informes éste ha sido encontrado sobre uno de los pavimentos descritos.

Las tumbas descubiertas son en número de cinco y todas ellas afectan una forma de prismas de base trapezoidal, cada uno de sus lados se compone en general de dos piedras calizas de las tan conocidas en esta ciudad, y que aun en nuestros días tienen frecuente uso en la construcción, y su cara superior viene á cerrarse por una sola losa lo que parece probar que esta era descubierta; ahora bien, á simple vista se observa alguna diferencia de nivel entre los cinco enterramientos descubiertos y esto á nuestro entender no obedece á otra causa que en la colocación de dichas sepulturas se siguió entónces la superficie del monte.

En el almacén donde se conservan los restos que del interior de estas tumbas se han sacado, solo hemos tenido ocasión de ver restos de esqueletos en mejor ó peor estado de conservación, y que ninguna luz arrojan sobre la época en que se verificaron dichos enterramientos: si ántes de descubrirse las mencionadas sepulturas se hubieran tomado apuntes respecto á la colocación de las piedras que las cubrían y después de hecho esto se hubiera evitado con el mayor cuidado posible que penetra-

se tierra en el interior de las tumbas tal vez hubieran podido encontrarse algunos datos respecto á la época probable de su fundación; no solo no se ha evitado esto, sino que los esqueletos han sido destrozados al sacarlos del sitio donde tanto siglos deben haber reposado, y si nuestros informes son fidedignos, cosa de que no dudamos, se ha cometido el escandaloso atentado de arrancar de la mano de algun cadáver unos anillo; anillos que conservados en el mismo esqueleto no solamente hubieran indicado la fecha que se desea saber, sino que después hubieran podido ocupar un digno lugar en algun museo de esta población. Muy doloroso es para nosotros el tener que escribir censuras como la anterior, más en verdad mucho más doloroso es, el que por falta de conocimiento en los obreros, por apatía en sus directores y por el escandaloso retraimiento del municipio que de su propiedad es todo lo que ha desaparecido y lo que resta, se pierdan y se destruyan tan curiosísimos datos arqueológicos.

No se puede por todas estas cauciones, especular con la época de estas sepulturas más sin embargo por lo poco que hoy resta de ellas, nos acercamos á creer que más bien pertenecerán á la dominación goda, sin que tengamos para ello ningun dato cierto en que fundarnos. En este caso sería sumamente curioso su conservación por lo difícil que es encontrarlos y se hubiera dado una verdadera prueba de la ilustración de Cartagena si se hubiesen conservado enteras en un museo; hoy es esto imposible pues ni siquiera se ha conservado ninguna nota del orden de colocación de las piedras que las cubrían, tan es así que ni aun nosotros hemos podido estudiar su cara superior para ver sin en ella se podían conocer restos de inscripciones que hubieran afirmado ó destruido nuestro aserto.

Damos aquí por terminado nuestra trágica é imperfecta descripción y ahora enunciaremos algunas preguntas cuya contestación esperamos conocer ántes de proseguir ocupándonos de estas escavaciones.

¿Se ha hecho cargo la corporación municipal de estos restos arqueológicos como de ella solicitó su Arquitecto en oficio del día 24 del corriente?

¿Se ha dispuesto por ésta que se continúen las escavaciones bajo la inmediata dirección de dicho arquitecto?

¿En caso de que las escavaciones las continúen las Obras del puerto, se ha ordenado que permanezca allí un celador, para evitar profanacio-

nes como las que hemos denunciado?

Reconoce la Junta de Obras del puerto como de la propiedad del Ayuntamiento todo lo descubierto?

DON MANUEL CATALINA.

Tomamos de «El Imparcial» de hoy.

«Después de larga y penosa dolencia dejó de existir á las cinco de la madrugada de ayer, uno de los pocos actores distinguidos que aun quedan de aquella brillante pléyade en que, como estrellas de primera magnitud, brillaron Romea, Valero, Matilde Díez, Teodora Lamadrid y otros de imperecedera memoria en los fastos del teatro nacional.

Don Manuel Catalina, que en su juventud siguió con aprovechamiento la carrera de derecho, estudiando hasta la licenciatura, no pudo resistir más tarde á sus aficiones literarias y artísticas y optó por la de la escena, donde, si no alcanzó tan alto nombre como sus maestros, conquistó sólida y merecida reputación de actor concienzudo y de director irrepachable por el cuidado que puso siempre en representar con el macrobotismo las obras que se representaban.

Empezó el Sr. Catalina su carrera artística allá por el año de 1848 como galán jóven en la campaña que en aquel entónces dirigía el eminente é inolvidable Julian Romea.

Al ocurrir la muerte de éste ya era primer actor del género cómico, que cultivó con éxito y que no abandonó jamás, porque dotado de un buen sentido, por desgracia nada comun en nuestros artistas, comprendió que sus facultades no eran á propósito para el drama.

Al frente de compañías notables en que figuraban artistas de tanto mérito como Matilde Díez, Elisa Boldun, Vico, Cepillo y otros, estrenó gran número de obras de Retes, Echevarria, Compigni y Cazorro, muchas del ilustre Garcia Gutierrez y muchas de otros autores.

En los últimos años de su vida recorrió con suerte algunos teatros de provincia.

Era el Sr. Catalina hombre de afable trato, de educación esmerada y de ilustración nada comun. De literatura sabia más que muchos literatos, arregló á la escena española varias obras, y en sus momentos de ocio escribió fáciles y correctos versos.

Era pariente cercano del ilustre autor de «La mujer.» D. Severo Catalina.

NOTICIAS DE MARRUECOS.

El emperador de Marruecos con-

tinúa su viaje á las provincias del Sur.

El descontento que hace pocos días, como dijimos, habia dado origen á sangrientas escenas respecto á las cuales se cruzaron algunas notas diplomáticas entre el representante de Francia y la corte de Marruecos, va cesando gradualmente, si bien es muy posible no desaparezca en absoluto en tanto que la proximidad del sultan, ó su definitivo establecimiento en Maraskeh no dé á conocer á aquellos impresionables kábilas que niugun peligro amenaza la integridad de su territorio.

Segun anuncian desde la ciudad de Marruecos, la recaudación del impuesto entre las kábilas del Sur empiezan á tropezar con graves inconvenientes.

El emperador, decidido á hacer valer su autoridad y prestigios entre aquellas indómitas tribus, les ha comunicado que no abandonará el territorio, ni saldrá del mismo un solo soldado de los que componen su ejército, en tanto que la contribución que ha impuesto no haya sido satisfecha.

recorrido los sitios de alguna importancia de Mogador, é inspeccionado cuidadosamente sus fortificaciones.

UN ARTÍCULO DE CASSAGNAC.

Ha llamado mucho la atención en Paris un artículo publicado por Paul de Cassagnac, procurando quitar importancia á las próximas elecciones, que califica de elecciones rurales.

LA CRISIS MINISTERIAL
INGLESA.

«El Times» dice que el marqués de Salisbury lleva su desinterés hasta el punto de ofrecer al de Hartington la presidencia del gabinete, quedando él subordinado al jefe del partido unionista, pero éste rehusó categóricamente.

Ha vuelto á Lóndres lord Salisbury con el encargo de formar un nuevo ministerio.

Se cree que el Parlamento se reunirá el 5 de Agosto próximo para elegir el presidente, y que después de nueve sesiones el Parlamento suspenderá sus tareas hasta Octubre.

Segun despachos de Lóndres, el marqués de Salisbury se ocupa en la formación de un ministerio homogéneo.

Se cree que el nuevo gabinete se constituirá ántes de fin de la semana.